

MEMORIA

PRESENTACIÓN

Nacido en Fray Bentos (Uruguay) o en Buenos Aires, en 1880, pero radicado definitivamente con su familia en La Plata a partir de 1893 y hasta su solitaria muerte en 1951, Benito Lynch es fundamentalmente el autor de dos poderosas novelas que honran nuestra literatura: *Los caranchos de La Florida* (1916), que escribió en tres meses, y *El inglés de los güesos* (1924); ambas cierran el gran ciclo de la literatura clásica pampeana que, remontándose a Esteban Echeverría y logrando su pico más alto con el *Martín Fierro*, de José Hernández, encuentra en la voz de Ricardo Güiraldes y su *Don Segundo Sombra* una decantación poética nutrida de Modernismo. Exenta de nostalgia, la descarnada y eficaz prosa de Lynch, heredera también del primer movimiento literario hispanoamericano, dará cuenta de las experiencias vividas en el campo familiar mediante un realismo que linda con el naturalismo.

Benito Lynch escribió, además, cuentos y *nouvelles* de irregular calidad que se pueden encontrar en *La evasión* (1922), ambientada en la Patagonia y en la que introduce la figura del indio, *De los campos porteños* (1931), *Palo verde y otras novelas cortas* (1940) y *Cuentos criollos* (1940), y también en dispersas publicaciones muy populares de su época como *Plus Ultra*, *Caras y caretas*, *La Nación*, *La Prensa*, *Crítica*, *Leoplán*, *La Novela Semanal* y *Nuestra Novela*.

De esta última, que dirigió Alberto Insúa y que, dicho sea de paso, da cuenta de un amplio público ilustrado o interesado en la producción literaria local, rescatamos «Cartas y Cartas», publicado en la entrega número 3, de junio de 1941. En la contratapa del folletín leemos que una de las aspiraciones de ese semanario es «realizar, en estas horas de encono de las pasiones políticas del mundo, obra de arte y obra humana que distraiga y eleve a los espíritus conturbados por la gran tragedia.»

En la noticia preliminar, autorizada y acaso provista por el autor, leemos: *Benito Lynch nació en Buenos Aires, capital de la República, y es hijo, nieto, bisnieto y tataranieto de argentinos «porteños» por la rama paterna, por más que el origen de ésta sea irlandesa (Lynch, de Galway). La madre era uruguaya y descendiente de franceses (Beaulieu). Benito Lynch reside en La Plata desde hace muchos años. La Universidad Nacional de La Plata le ha otorgado recientemente el título de «Doctor Honoris Causa». Comenzó a escribir por natural inclinación, y muy joven hizo sus primeras armas, como periodista, en El Día, de La Plata. Su conocimiento del campo «porteño» proviene de haber vivido su niñez en él y de haberlo frecuentado después con interés y simpatía.*

El cuento que ofrecemos, en el que abundan las imperfecciones formales, el abuso de los puntos suspensivos (que hemos atenuado) y aun el mal humor, es revelador, sin embargo, de un tipo de escritura frecuente en momentos en los que no imperaba el rigor al que las generaciones siguientes se inclinaron; y es representativo, además, de una antinomia recurrente en Lynch la que, desde Sarmiento, atraviesa gran parte de nuestra literatura: civilización y barbarie.

PRESENTACIÓN

Nacido en Foy (Francia) o en Buenos Aires, en 1880, pero casi-
 cado definitivamente con la familia en La Plata a partir de 1897 y hasta su
 muerte en 1959, Lynch es un escritor que pertenece a la generación de los
 escritores argentinos que nacieron en el extranjero. Su obra más conocida
 es el cuento "El hombre de la máscara", publicado en 1914, que constituye
 un ejemplo de la narrativa clásica argentina que, a diferencia de la
 novela, se centra en el relato de un hecho concreto y en el análisis de sus
 consecuencias psicológicas y éticas. Lynch es un escritor que pertenece a la
 generación de los escritores argentinos que nacieron en el extranjero. Su
 obra más conocida es el cuento "El hombre de la máscara", publicado en
 1914, que constituye un ejemplo de la narrativa clásica argentina que,
 a diferencia de la novela, se centra en el relato de un hecho concreto y en
 el análisis de sus consecuencias psicológicas y éticas.

El cuento "El hombre de la máscara" es un ejemplo de la narrativa
 clásica argentina que, a diferencia de la novela, se centra en el relato de
 un hecho concreto y en el análisis de sus consecuencias psicológicas y
 éticas. Lynch es un escritor que pertenece a la generación de los
 escritores argentinos que nacieron en el extranjero. Su obra más
 conocida es el cuento "El hombre de la máscara", publicado en 1914,
 que constituye un ejemplo de la narrativa clásica argentina que, a
 diferencia de la novela, se centra en el relato de un hecho concreto y en
 el análisis de sus consecuencias psicológicas y éticas.

De esta forma, el cuento "El hombre de la máscara" es un ejemplo
 de la narrativa clásica argentina que, a diferencia de la novela, se centra
 en el relato de un hecho concreto y en el análisis de sus consecuencias
 psicológicas y éticas. Lynch es un escritor que pertenece a la generación
 de los escritores argentinos que nacieron en el extranjero. Su obra más
 conocida es el cuento "El hombre de la máscara", publicado en 1914,
 que constituye un ejemplo de la narrativa clásica argentina que, a
 diferencia de la novela, se centra en el relato de un hecho concreto y en
 el análisis de sus consecuencias psicológicas y éticas.

En la narrativa argentina, el cuento "El hombre de la máscara" es
 un ejemplo de la narrativa clásica que, a diferencia de la novela, se
 centra en el relato de un hecho concreto y en el análisis de sus
 consecuencias psicológicas y éticas. Lynch es un escritor que pertenece
 a la generación de los escritores argentinos que nacieron en el
 extranjero. Su obra más conocida es el cuento "El hombre de la máscara",
 publicado en 1914, que constituye un ejemplo de la narrativa clásica
 argentina que, a diferencia de la novela, se centra en el relato de un
 hecho concreto y en el análisis de sus consecuencias psicológicas y
 éticas.